



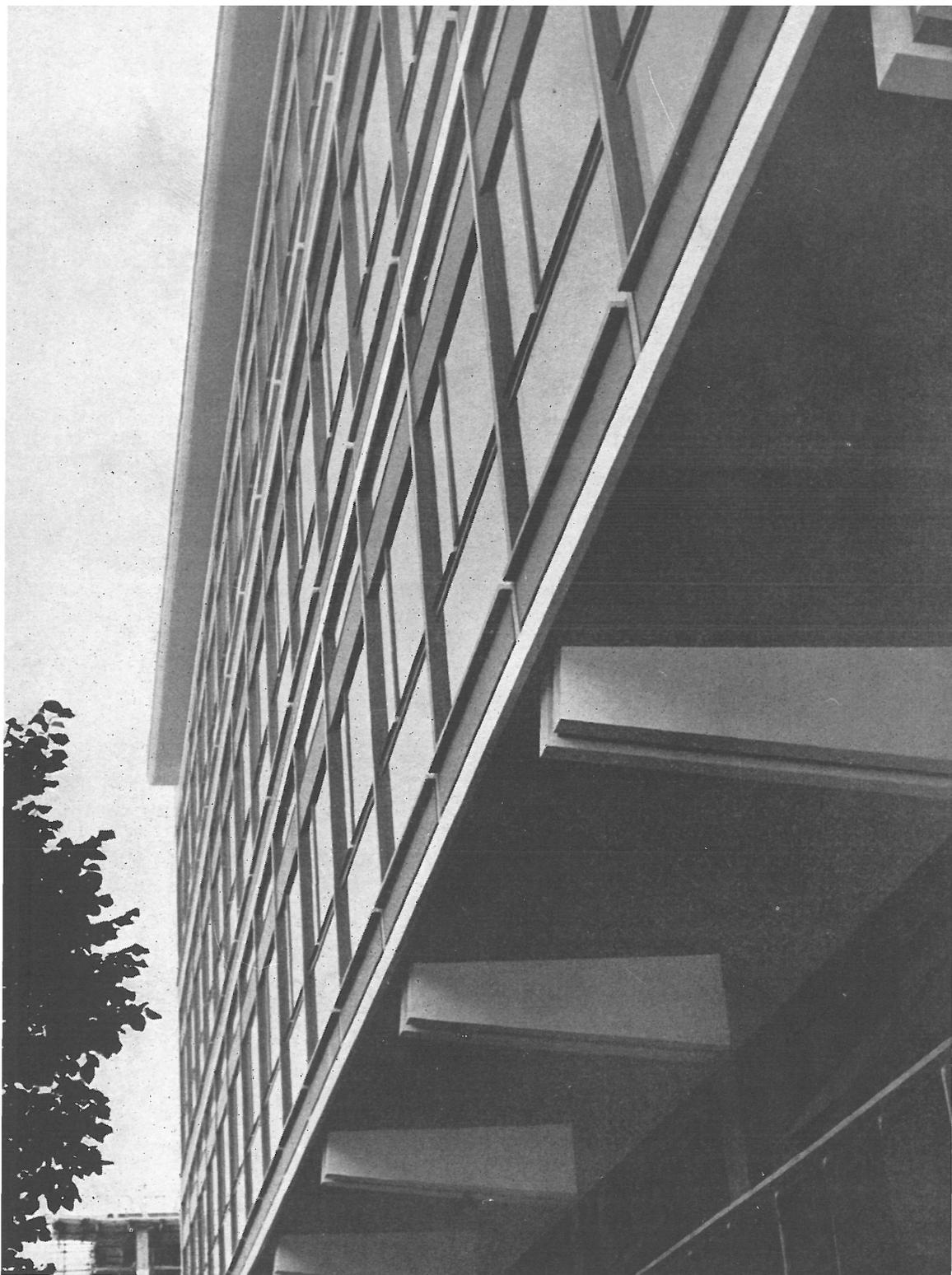
145 - 46

## ministerio de comercio exterior

*RENATO VENTURI y GUIDO MARINUCCI, arquitectos*

Los Ministerios de Roma tienden a descentralizar sus edificios, siendo éste, el de Comercio con el exterior, el primero que se levanta por entero, con proyecto exclusivamente dedicado a su finalidad y características especiales. Está situado en el nuevo barrio meridional de la ciudad, cívico y representativo.

**ROMA**



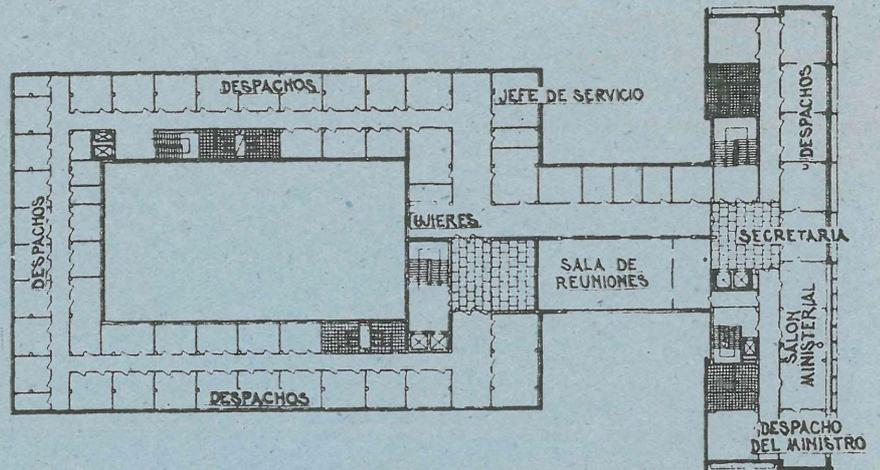
La fachada principal se abre a la avenida de América, junto a su lago de inminente realización, en el que se reflejarán éste y otros dos Ministerios: el de Finanzas y el de Correos y Telecomunicación.

Ha sido un acierto encargar a dos jóvenes arquitectos de su diseño y con cierta premura, ya que, así, ha surgido con espontaneidad, sin rebuscamientos, si bien es posible que algunas partes se hayan estudiado poco profundamente.

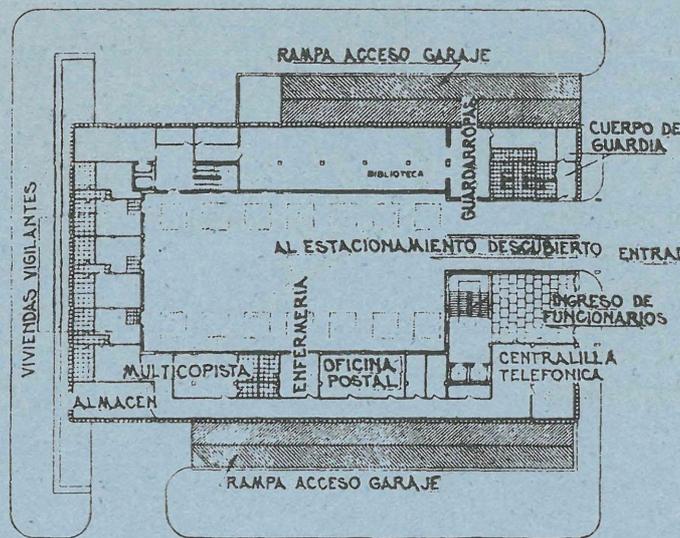
Sea como fuere, y pese a su planta simétrica y a algunas notas tradicionales, representa un nuevo concepto arquitectónico estatal italiano, que tan frecuentemente se encuentra vinculado a las viejas tendencias monumentales.

El edificio consta de tres cuerpos:

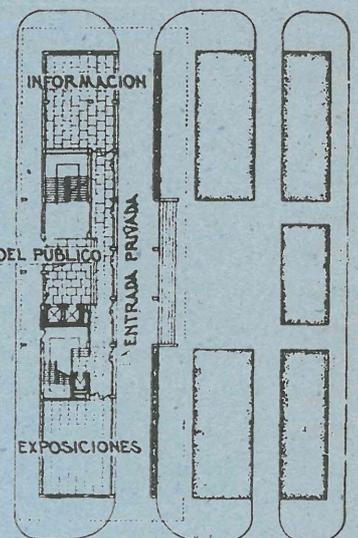
a) El primero, representativo, de siete plantas, con un ritmo marcadamente horizontal en el dibujo de su fachada



tipo

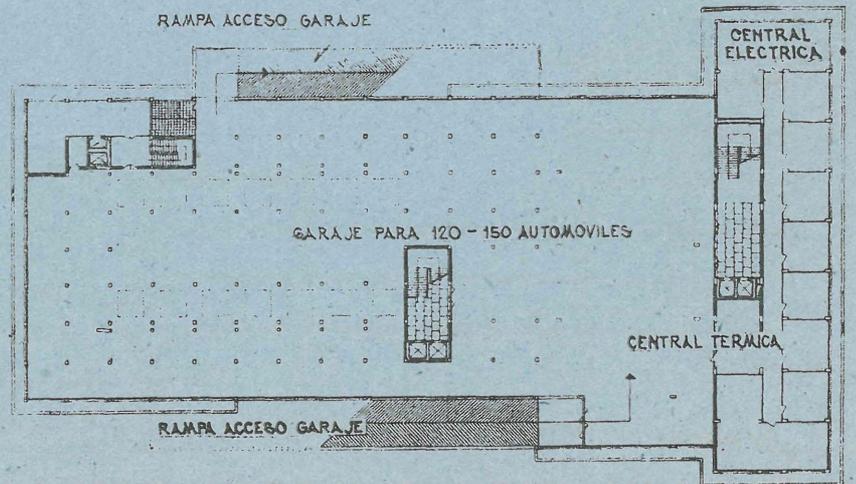


plantas



baja

principal, que da a la avenida de América, acusado aún más por la marquesina de la planta baja y por el voladizo terminal, que remata todo este bloque. El vestíbulo, sala de muestras e información, situados en la planta baja, quedan netamente separados del resto del alzado, cuya ordenada retícula arquitectónica queda rota por el episodio decorativo que denuncia, sobre la fachada, la existencia del gran salón de representaciones, ministro y servicios más inmediatos.

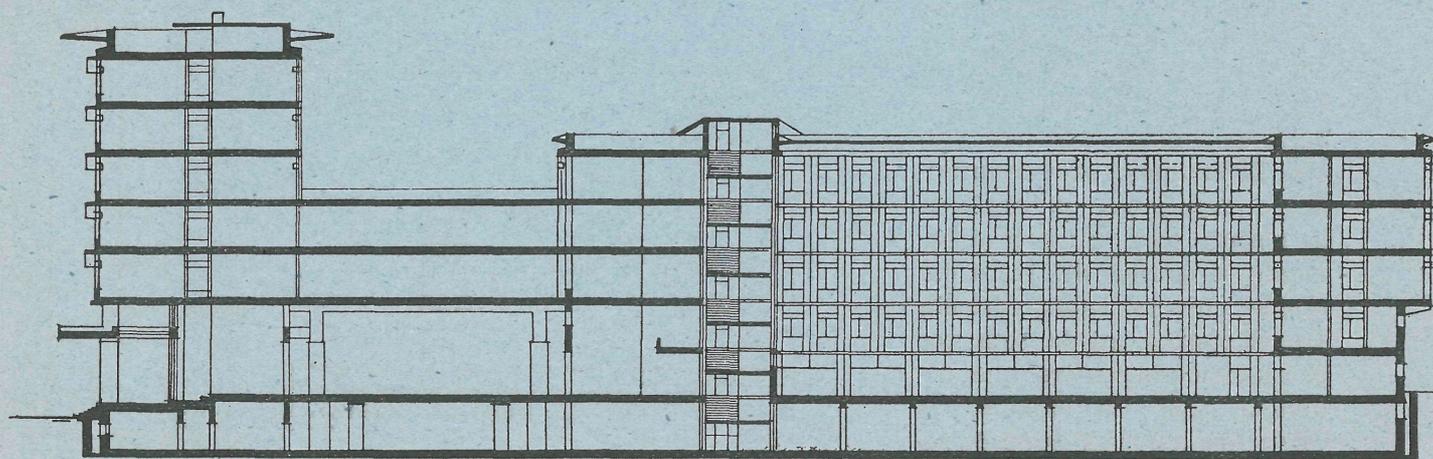
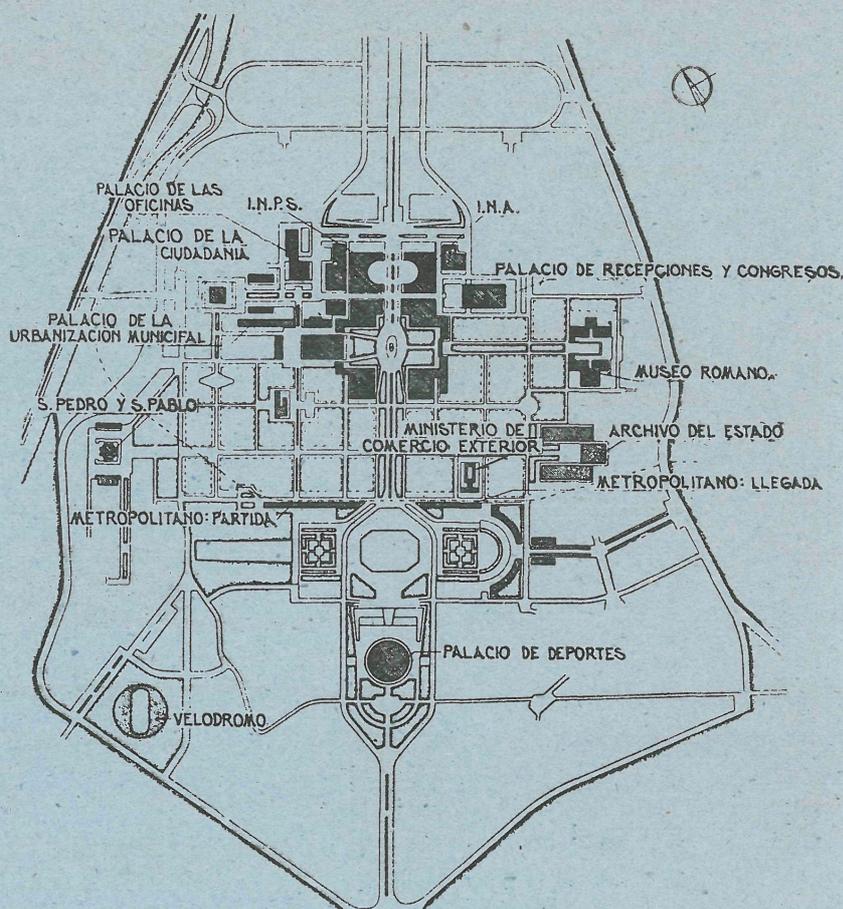


sótano

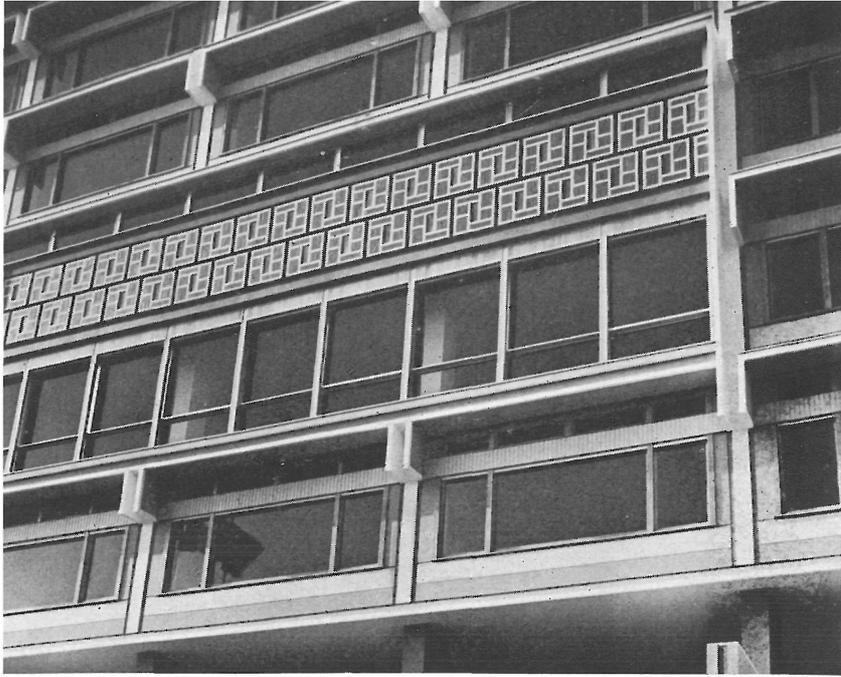
Un pasaje cubierto, inmediatamente detrás de este cuerpo de edificio, da acceso a los funcionarios, al público, al estacionamiento descubierto y al garaje situado debajo del bloque de oficinas, reservando la zona delantera para funciones más nobles.

b) El segundo está compuesto por cuatro plantas de oficinas, alrededor de un patio descubierto, y en sus dos fachadas laterales se destaca su neto ritmo vertical—acusado más en el escorzo—en contraposición con el arriba descrito del bloque a). La fachada norte, sin embargo, está tratada más espontánea y sinceramente, a base de cristal y carpintería metálica, con un dibujo más simplista y resultado muy satisfactorio. El módulo adoptado en esta zona es de 5,20 m, subdividido en dos de 2,60 m, cada uno de los cuales asegura un elemento unitario para uso singular, a cuyo fin, y en previsión de estas subdivisiones, se prevén dos puertas en cada compartimiento. El sótano se destina a garaje, archivo, central eléctrica, central térmica y depósito de combustible.

## situación

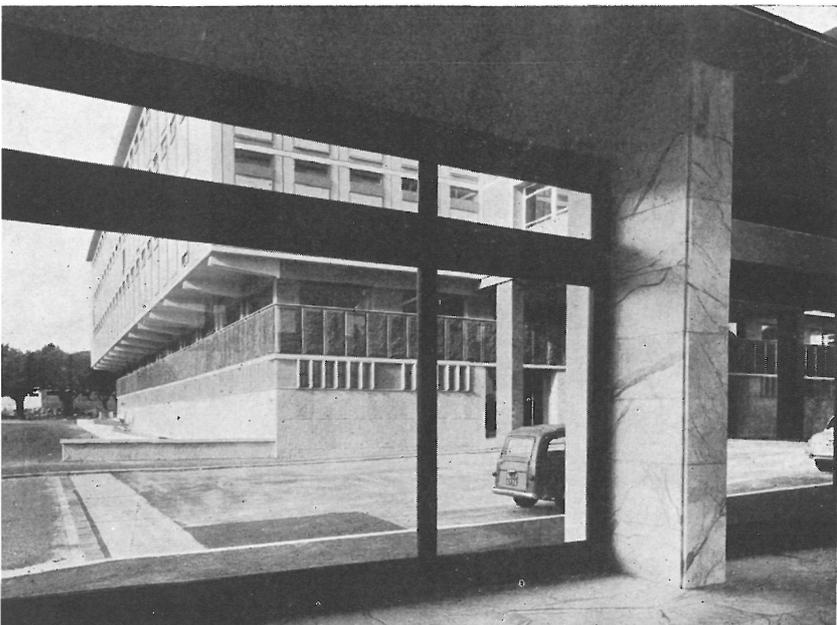
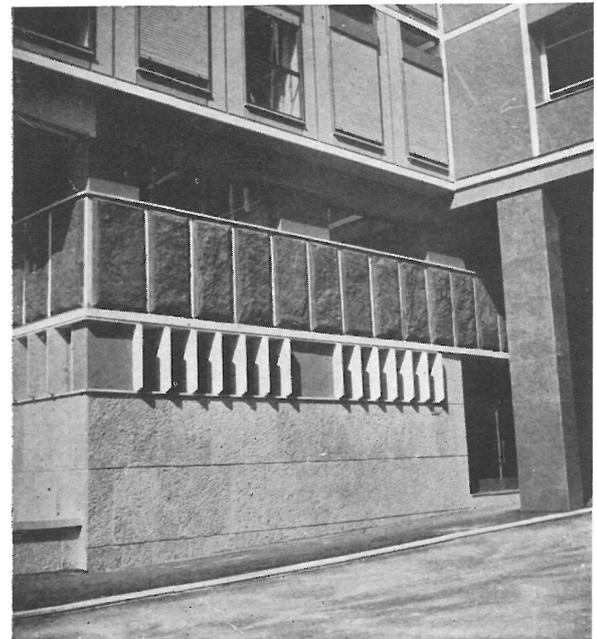


## sección

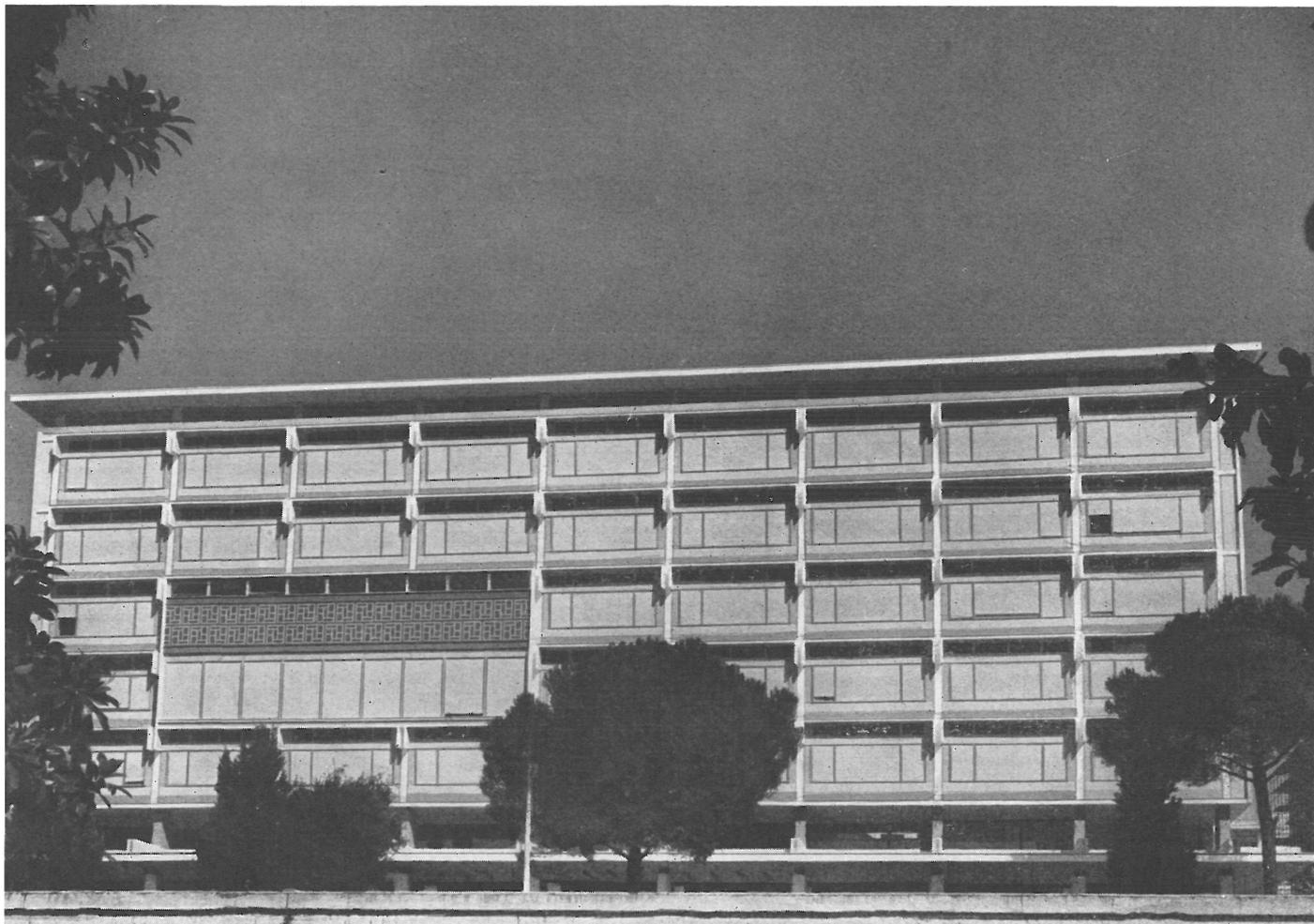


c) El cuerpo de unión de los dos anteriormente descritos está tratado con elegancia, soltura y sencillez de líneas, cual corresponde a su misión específica. Comprende sólo tres plantas, destinadas a oficinas y grandes salas de reuniones o consejos.

La planta general es sumamente sencilla y tradicional en ambos cuerpos del edificio. Pocas innovaciones aparecen, pues, en este aspecto.



Los materiales empleados han sido: hormigón armado en estructura; cerramientos de granito gris o rosa, travertino, mármol oscuro y arenisca; pavimento de pórfido en el pórtico de acceso; carpintería metálica de aluminio anodizado, salvo en el alzado principal, que es de pino americano.



Las instalaciones generales responden a los últimos adelantos y se dispone de seis ascensores y un montacargas.

Los colores de las fachadas son quizás un poco fríos, aunque debe aclararse que están compuestos para combinar con el intenso azul del cielo y la arboleda circundante de las dos plazas inmediatas.

Con esta obra, de claro acento moderno y humano, apartada del academicismo oficial, frío e imponente, el Estado adelanta un gran paso en el ideal de unión con el ciudadano de nuestros días.

Fotos: A. CARTONI